



RESUMEN EJECUTIVO

ROMPIENDO MOLDES:

transformar imaginarios y
normas sociales para eliminar
la violencia contra las mujeres

¡BASTA!
ACABEMOS CON LAS VIOLENCIAS
CONTRA MUJERES Y NIÑAS



OXFAM

RESUMEN EJECUTIVO

ROMPIENDO MOLDES:

transformar imaginarios y
normas sociales para eliminar
la violencia contra las mujeres

CRÉDITOS

Autoras de este resumen ejecutivo: Damaris Ruiz y Belén Sobrino con aportes de Anabel Garrido Ph. D. y Eva Fernández.

Edición en español: Luciana Peker

Corrección de estilo en español: Rosario Del Rey Castro y Pilar Garavito

Traducción y edición al inglés: Natalia Leeland, CGS Translations y Kathryn O'Neill.

Diseño y diagramación: Rocío Castillo

Equipo de comunicación y producción del informe: Tania Escamilla y Annie Thériault.

Foto de portada: Danna Iriel Valencia tiene 21 años y vive en La Paz, Bolivia. Gracias a su perseverancia y en contra del machismo en su país que dictamina que una mujer no debe practicar deportes extremos, Danna es una de las primeras mujeres *eskateras* en La Paz. Crédito: Oxfam en Bolivia.

©Oxfam Internacional Julio 2018

AGRADECIMIENTOS

Las autoras agradecen al equipo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO): Pablo Vommaro, Rita Alves Oliveira, Karina Batthyany, Carmen Beramendi, Amparo Marroquín y a los equipos nacionales, por su liderazgo en el levantamiento y procesamiento de la información, así como por su importante contribución en los productos iniciales de este informe.

Específicamente en el caso de Bolivia, las autoras agradecen el levantamiento de información y procesamiento de datos a las organizaciones Coordinadora de la Mujer y Diagnósis.

A Simon Ticehurst, Asier Hernando, Andrea Costafreda, Ana María Martínez, Raquel Checa, Thomas Dunmore, Tania Escamilla y Monica Bau, por sus contribuciones.

A las representantes del Grupo Regional de Derechos de las Mujeres y Justicia de Género de Oxfam en Latinoamérica y el Caribe por sus aportes valiosos en el estudio.

A LATFEM, especialmente a Agustina Paz Frontera y Florencia Alcaraz por el trabajo en alianza.

A Nayeli Yoval, Directora Ejecutiva de la Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos (REDLAC) y Rachel Marcus, Investigadora Senior del Overseas Development Institute (ODI) del Reino Unido, por sus revisiones y comentarios.

A todas las personas que accedieron a incluir sus historias de vida en el informe completo.

1.

LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES: VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS

En América Latina y el Caribe, 1831 mujeres fueron asesinadas en 2016 por el hecho de ser mujeres¹ y tres de cada diez han sido víctimas de violencia machista a lo largo de su vida².

La región ha logrado un importante avance legislativo. Desde la década de los noventa, los países de la región han adoptado leyes nacionales para la protección de víctimas de violencia machista. Actualmente, dieciséis países latinoamericanos y caribeños cuentan con leyes contra la violencia hacia las mujeres, y quince han avanzado en tipificar el feminicidio/femicidio en sus legislaciones.

El avance legislativo es un paso importante, pero las brechas en la implementación refuerzan la impunidad social y jurídica en la erradicación de las violencias contra mujeres y niñas. Sin un presupuesto adecuado ni los mecanismos efectivos para la prevención, atención y sanción es muy difícil disminuir la violencia contra las mujeres.

La violencia machista se debe prevenir y erradicar. Para eso, transformar los imaginarios y las normas sociales nocivos es uno de los retos más significativos, además de asumir que las creencias y comportamientos construidos en clave machista, sexista y racista son parte de las causas estructurales de las desigualdades que alimentan las violencias contra las mujeres.

El presente informe hace una contribución significativa al análisis y prevalencia de imaginarios y normas sociales machistas entre mujeres y hombres jóvenes de la región. Profundiza en las creencias y comportamientos más arraigados portando evidencias que nos permiten afirmar que, si realmente queremos avanzar en el derecho de todas las mujeres y niñas a una vida libre de violencias, estas creencias y comportamientos deben ser transgredidas y cuestionadas.

Los resultados de nuestra investigación son preocupantes. El 56% de los hombres y el 48% de las mujeres de entre 20 y 25 años afirman conocer casos de violencia que han sufrido sus amigas en los últimos doce meses, lo que muestra la alta prevalencia de esta problemática entre la población joven. Además, la amenaza de muerte como una de las causas por las cuales una mujer no abandona una relación violenta es alarmante: seis de cada diez mujeres y hombres jóvenes creen que las mujeres no salen de las relaciones de pareja violentas porque el hombre amenaza con matarlas, mientras que cinco de cada diez creen que las mujeres consideran que la violencia que sufren es normal.

¿NORMAL?

Este es uno de los grandes problemas. La normalización de la violencia que empapa nuestros discursos, conversaciones, formas de

¹ CEPAL (2016). *Observatorio de Igualdad de género de América Latina y el Caribe*. Disponible en <https://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio>

² Organización Mundial de la Salud -OMS- (2013). *Estimaciones Mundiales y regionales de la violencia contra la mujer. Prevalencia y efectos de la violencia conyugal y la violencia sexual no conyugal en la salud*. Italia: OMS.

relacionamientos, pero también las fuentes de conocimiento masivo y las políticas públicas. Esta normalización, alimentada por creencias y comportamientos, está fuertemente arraigada no solamente entre la juventud, sino también en las instituciones públicas y en nuestros círculos familiares y sociales, y se refuerza desde nuestras prácticas cotidianas.

La normalización de la violencia llega a tal punto que el 86% de las y los jóvenes no intervendría si un amigo le pega a su novia; es más, el 25% considera que sus amistades no intervendrían si la agresión ocurre en un espacio público, como puede ser la calle, el parque o las discotecas. La situación de **Nicaragua** es alarmante: cuatro de cada diez muchachos de la muestra saben que un amigo le pega a su novia. En **República Dominicana**, tres de cada diez jóvenes señalan que sus amigos golpean a sus parejas mujeres, según datos levantados en nuestro informe.

Si bien es cierto que el 84% de mujeres y hombres jóvenes cree que la violencia contra las mujeres es producto de las desigualdades, no piensa que solucionar el problema está dentro de su ámbito de actuación, y el 67% cree que la disminución de las consecuencias del machismo es responsabilidad de los Estados.

Las mujeres se acostumbran a que les peguen y defienden al que le pega... Entonces es mejor no meterse (hombre, grupo focal de Bolivia).

Esta indiferencia frente a la violencia es aún más preocupante al constatar que el 62% de los hombres de 15 a 19 años de la región justifica la violencia sexual por el consumo de alcohol en los varones y que el 72% culpa de las agresiones a las mujeres por la ropa que usan.

En el ámbito de la sexualidad, también existe una creencia altamente normalizada sobre el placer y deseo sexual: el 87% de las y los jóvenes cree que los hombres tienen mayor deseo sexual

que las mujeres, considerándolas como seres sin capacidad de sentir deseo ni placer, o bien que estos están disminuidos frente al deseo masculino.

Además, es muy alto el porcentaje que niega la capacidad de decisión de las mujeres sobre su propio cuerpo: el 72% de mujeres y hombres entre 15 y 25 años creen que es incorrecto que una mujer interrumpa un embarazo no deseado. Asimismo, según nuestra muestra, el 77% de las mujeres y hombres jóvenes están de acuerdo con que todas las mujeres deberían ser madres. En **Bolivia**, por ejemplo, encontramos que el 61% de los hombres entre 20 y 25 años cree que cuando una mujer sale a trabajar, las hijas e hijos sufren abandono.

Cada mujer como tal, aunque no tenga hijos, es una madre para mí (mujer, grupo focal de Cuba).

IMAGINARIOS Y NORMAS SOCIALES.

EL APORTE DE OXFAM

Oxfam, junto con organizaciones feministas y de mujeres, trabaja desde hace aproximadamente veinte años en la erradicación de la violencia machista. En nueve de los trece países donde tenemos presencia en América Latina y el Caribe, apoyamos las agendas de organizaciones feministas y de mujeres mediante programas específicos de derechos de las mujeres y campañas lideradas por organizaciones feministas, desde los cuales promovemos y apoyamos iniciativas que apuestan por la erradicación de todas las formas de violencia contra las mujeres, por los derechos económicos y el liderazgo transformador y participativo de las mujeres.

Desde 2017, estamos avanzando con paso firme; por ello, con la campaña **¡Basta! Acabemos con la violencia contra las mujeres y las niñas**, hemos asumido el compromiso de jugar un rol que vaya más allá de la financiación. Esta campaña pone el foco en mujeres y hombres jóvenes de 15 a 25 años, y en la transformación de los imaginarios

y normas sociales que reproducen las violencias contra las mujeres. Esta iniciativa se implementa en ocho países con el liderazgo de organizaciones feministas y de mujeres, jóvenes activistas y Oxfam³.

Desde uno de los roles que Oxfam juega en esta campaña, con el presente informe, hacemos un aporte específico a la identificación y análisis de imaginarios y normas sociales nocivos que alimentan las violencias contra mujeres y niñas en la región. Queremos visibilizar una problemática latente que reproduce creencias y comportamientos, especialmente entre las y los jóvenes, y que profundiza la impunidad social frente a la violencia machista. Oxfam contó con el apoyo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en la dirección de equipos nacionales de investigación para el levantamiento y procesamiento de información en siete países, y para el caso de Bolivia, se coordinó entre Oxfam, la Coordinadora de la Mujer y Diagnosis.

Los resultados obtenidos se basan en el análisis de 4731 encuestas a mujeres y hombres jóvenes, de 15 a 25 años, entre marzo y abril de 2017, junto con las reflexiones promovidas en 47 grupos focales y 49 entrevistas en profundidad realizadas entre junio y julio de 2017⁴. El informe aporta tendencias regionales y ofrece un análisis comparativo entre **Bolivia, Colombia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana**, los ocho países que participan en la campaña ¡Basta!

Además de la información levantada a nivel nacional, el informe se nutre de otros momentos claves de reflexión sobre imaginarios sociales, como los debates regionales convocados por Oxfam, en los cuales ha participado la diversidad

del movimiento feminista de América Latina y el Caribe, particularmente en la jornada regional “Resistencias y Alianzas frente a las Desigualdades y las Violencias en los Cuerpos de las Mujeres de América Latina y Caribe”, realizada en Medellín (Colombia), en marzo de 2016, y los procesos de diseño de las campañas desarrollados en países y a nivel regional que han abierto espacios de debate y construcción conjunta alrededor de la comprensión y análisis de imaginarios y normas sociales entre organizaciones aliadas, jóvenes y equipos de Oxfam.

Nuestro propósito es que el análisis que ofrece esta investigación sirva a diversos actores de la región comprometidos con la erradicación de las violencias contra mujeres y niñas, a la vez que permita coordinar de mejor forma las estrategias de programa y campañas para la transformación. En ese sentido, este informe es una de las piezas clave para el diseño de las campañas en países, un espacio de construcción entre organizaciones feministas y de mujeres, colectivos de jóvenes y Oxfam.

IMAGINARIOS Y NORMAS SOCIALES: ¿CÓMO SE RECONOCEN?

En este informe, utilizamos el concepto de imaginarios y normas sociales para explicar que las creencias y comportamientos que los constituyen están en las raíces profundas del sistema que produce, reproduce y sostiene las violencias contra las mujeres; además, para darles un lugar importante al lenguaje, los discursos y las repeticiones o reiteraciones (de discursos y acciones) que van moldeando de forma muy desigual nuestras formas de ver, escuchar, pensar y hacer. Las creencias y comportamientos machistas, sexistas y racistas se reproducen a nivel personal, colectivo y en el conjunto de la sociedad.

³ Ver anexo en informe completo

⁴ Entre las encuestadas, cerca del 90% son mujeres y hombres jóvenes del área urbana, con una clara mayoría de estudiantes. Además, para el caso de Bolivia, existen diversas diferencias debido a que este estudio se realizó con anterioridad, entre los meses de septiembre a diciembre de 2016, y no todas las preguntas que se efectuaron en los otros siete países fueron consideradas en los instrumentos de Bolivia.

DIAGRAMA 1.

COMPRENSIÓN DE IMAGINARIOS Y NORMAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

IMAGINARIOS SOCIALES



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE ESTUDIOS REALIZADOS Y TALLERES DE DISEÑO DE LA CAMPAÑA ¡BASTA! EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

El concepto de las normas sociales resalta la importancia de atender lo colectivo, es decir, a los grupos de referencias que tienen el poder de definir qué comportamientos son apropiados y cuáles no. Algunos de los grupos de referencias son las amistades, las y los profesores, artistas, madres y padres, líderes religiosos, así como *influencers* del mundo de la música y las redes sociales, deportistas, entre otros.

El concepto de los imaginarios sociales considera los elementos que determinan las normas sociales (grupos de referencia y comportamientos), pero también le da un lugar central al contexto y la cultura, donde ciertas instituciones han actuado para construir esquemas reguladores de lo que se debe pensar, creer y hacer. Estas instituciones (familias, iglesias, mercado, medios de comunicación, centros educativos) tienen el poder de dictar reglas y negar los intereses de determinados

grupos (Diagrama 1). Consiguen que se acepte el orden establecido de la desigualdad mediante la sumisión, la culpabilidad y el miedo, y suelen tener una gran influencia en la implementación de políticas públicas^{5,6}.

Es importante destacar que los imaginarios y normas sociales machistas, sexistas y racistas, con sus respectivas creencias y comportamientos, pueden ser transformados. Todas las personas podemos ser artífices en la promoción de imaginarios y normas sociales alternativas, tanto desde las acciones individuales como colectivas. Los cambios a nivel individual son fundamentales, sin perder de vista que es primordial que esa transgresión de creencias o comportamientos debe influir en el colectivo; es decir, necesitamos influir en quienes han tenido tanto poder en el control de conciencias y comportamientos que profundizan las desigualdades.

⁵ Villa, M. E. (2009). *Los imaginarios sociales*. Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Colombia, Vol. 9 No. 3 versión digital.

⁶ Miranda, A. (2014). *El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su proyección en las representaciones culturales de Cartagena de Indias*. Universidad de Cartagena

2.

IMAGINARIOS Y NORMAS SOCIALES QUE ALIMENTAN LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES: UN RECORRIDO POR LAS CREENCIAS Y COMPORTAMIENTOS DE MUJERES Y HOMBRES JÓVENES

El informe identifica **ocho imaginarios y normas sociales** que alimentan las violencias contra las mujeres en la región. Por cada imaginario y norma social, se presentan las respectivas creencias y comportamientos; además, mostramos tanto la tendencia regional como una comparativa entre los ocho países estudiados, resaltando el o los países con los datos más altos. Los imaginarios y normas sociales nocivos predominantes están relacionados con el control de los cuerpos y la sexualidad de las mujeres, y se estructuran en torno a la construcción de la feminidad subordinada y a la masculinidad hegemónica⁷. El mantenimiento de estas creencias y comportamientos tiene una correlación directa con la impunidad social frente a las violencias contra las mujeres y niñas.

Para el análisis, utilizamos la metáfora de tres espejos: la de *los espejos deformantes*, *los espejos con aumento* y *los espejos desgastados*. Creemos que los imaginarios y normas sociales representan espejos en los que tanto hombres como mujeres sentimos la obligación de vernos y comportarnos de tal manera que se asegure el cumplimiento de los estereotipos de género que nos prescriben durante nuestras vidas. En los *espejos deformantes*, están los imaginarios y normas sociales que hacen

referencia al control directo sobre los cuerpos de las mujeres en relación con uno de los determinantes más fuertes de la masculinidad hegemónica: la virilidad masculina. En los *espejos con aumento*, están aquellos que también son expresiones de control, pero en relación con el amor romántico y los mandatos de una sexualidad en la que no caben otras posibilidades que no sea la heterosexualidad obligatoria. En los *espejos desgastados*, la centralidad está en la normalización de determinadas violencias y en las disposiciones instaladas como atributos de la buena mujer, que explotan los cuerpos y tiempos de las mujeres, y que son absolutamente insostenibles para la vida.

ESPEJOS DEFORMANTES: DE LA VIRILIDAD MASCULINA Y EL DESEO SEXUAL AL CONTROL DE LOS CUERPOS DE LAS MUJERES

Los imaginarios y normas sociales de los espejos deformantes están respaldados por creencias y comportamientos que refieren al deseo, pero en relación directa con la virilidad masculina. La mujer se establece en torno a la negación del placer sexual y la imposición de la monogamia, como un cuerpo disponible para satisfacer las necesidades sexuales del hombre, un cuerpo bajo vigilancia permanente y al cual se le niega toda capacidad de decisión (Diagrama 2).

⁷ Masculinidad hegemónica: Actitudes masculinas dominantes que establecen cómo “debe ser un hombre” y que lo caracterizan, por ejemplo, por el control, la fuerza, el triunfo o el deseo sexual

DIAGRAMA 2.**IMAGINARIOS Y NORMAS SOCIALES DE LOS ESPEJOS DEFORMANTES, CON SUS RESPECTIVAS CREENCIAS Y COMPORTAMIENTOS**

Los números entre paréntesis son los rangos de edad de las personas que respondieron a cada creencia y/o comportamiento.

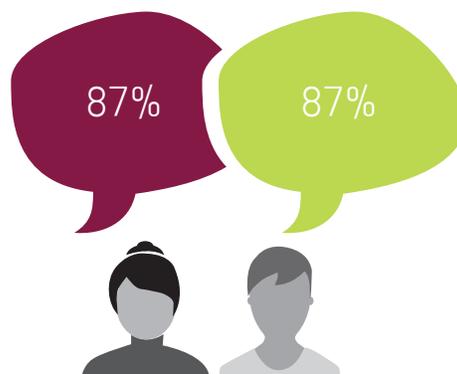


UN HOMBRE DE VERDAD DEBE TENER RELACIONES SEXUALES CUANDO QUIERA Y CON QUIEN QUIERA, LAS MUJERES, NO.

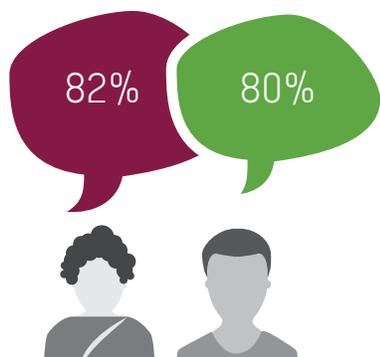
- Es común que si un hombre anda ebrio golpee u obligue a una mujer a tener relaciones sexuales (15-19).



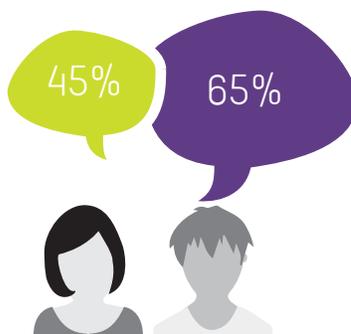
- Los hombres tienen mayor deseo sexual que las mujeres, (% que piensan que sus amistades tienen esa creencia) (15-25).



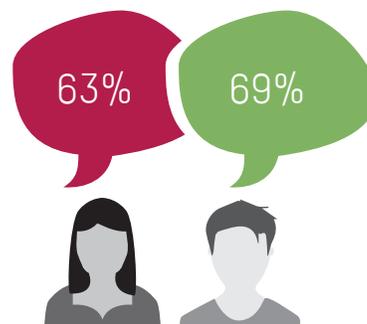
- Los hombres pueden tener relaciones sexuales con quienes quieran, mientras que las mujeres no, (% que piensan que sus amistades tienen esa creencia) (20-25).



- Las mujeres se hacen las difíciles, dicen NO, pero en realidad quieren decir SI (15-19).



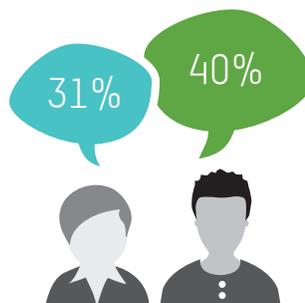
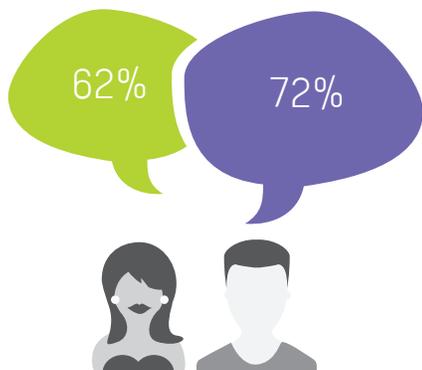
- Los hombres se enojan si su pareja no quiere tener relaciones sexuales, (% que piensan que sus amistades lo hacen) (20-25).



LOS HOMBRES DEBEN APROVECHAR TODAS LAS OPORTUNIDADES QUE SE LE PRESENTAN PARA ESTAR CON UNA MUJER, GENERALMENTE LAS MUJERES DAN MOTIVOS.

- Una mujer decente no debe vestirse provocativamente, ni andar sola por las calles a altas horas de la noche (15-19).

- Si una mujer anda ebria se presta a que un hombre tenga relaciones sexuales con ella aunque no esté consciente (15-19).

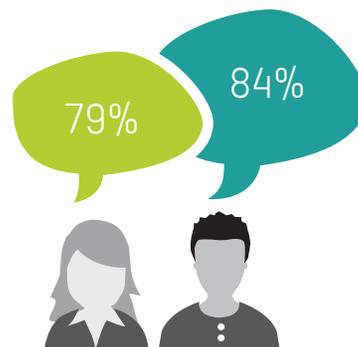
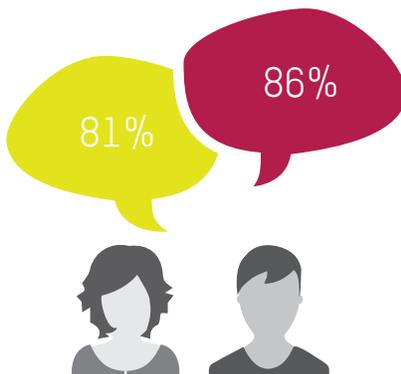


LOS CUERPOS DE LAS MUJERES DEBEN SER APROPIADOS, NOMBRADOS, SEÑALADOS Y CRITICADOS.

- Es normal que un hombre haga piropos a una mujer en las calles, (% que creen que sus amigos hombres lo hacen) (15-25).

- Es más seguro para las mujeres si un hombre les acompaña en la calle, (% que piensan que sus amistades así lo creen) (15-25).

- Es incorrecto que una mujer aborte en caso de un embarazo no buscado (15-19).



Uno de los imaginarios y normas sociales nocivos que se manifiesta con más fuerza en la región es la construcción de la virilidad masculina, cuyo vínculo con la violencia se refleja cuando las y los jóvenes creen que los hombres no se pueden controlar, que las mujeres deben cumplir con las expectativas sexuales de ellos aun cuando no lo deseen, y al asumir que las mujeres son cuerpos pasivos, a quienes se les despoja el deseo y se les prohíbe experimentar su sexualidad libremente.

La mayoría de las creencias y comportamientos de los imaginarios sociales está mucho más marcada en los hombres que en las mujeres encuestadas.

Entre los resultados de la investigación, sobresale la culpabilidad hacia las mujeres por la forma de vestir, por andar hasta tarde en las calles o porque ellas han tomado alcohol. También se esgrime que *ellos, si beben, no se pueden controlar*. Siete de cada diez hombres jóvenes de 15 a 19 años creen que *una mujer decente no debe vestirse provocativamente ni andar hasta tarde en las calles*; seis de cada diez mujeres de esas mismas edades tienen la misma creencia. Los países con datos más altos en cuanto a la creencia que *culpa a las víctimas por su vestimenta* (hombres de 15-19 años) son **El Salvador** (85%) y **Guatemala** (75%).

La creencia que justifica la violencia sexual *al sostener que las mujeres cuando dicen NO, en realidad, quieren decir SÍ*, es mucho más alta entre los hombres de 15 a 19 años, con un 65% de respaldo. El 87% de la juventud cree que *los hombres tienen mayor deseo sexual que las mujeres*. Desde esa lógica, el 77% de la población encuestada percibe como *normal que los hombres tengan relaciones sexuales con otras personas, pero se mira mal si las mujeres también lo hacen*. **República Dominicana, Cuba, El Salvador, Guatemala y Nicaragua** son los países donde estas creencias tienen los porcentajes más altos entre las mujeres y hombres de 15 a 19 años.

El acoso callejero limita a las mujeres el uso y disfrute de los espacios públicos. La gravedad de esta violencia marca huellas en las víctimas y limita el desarrollo y autonomía de las jóvenes.

Entre las y los jóvenes de 15 a 25 años, el porcentaje de aceptación como algo natural llega hasta el 75% en la región. En **Cuba** (75%) y **República Dominicana** (84%) es donde más hombres, de 15 a 19 años admiten que sus amigos piensan que pueden decir piropos a una mujer.

Un piropo es como una poesía, que a una mujer le agrade. O sea, algo que tú le dices para que ella se sienta atraída por ti. Entonces, si tú le dice otra cosa que tenga que ver con mala palabra, eso no sería un piropo (hombre, grupo focal de **Rep. Dominicana**).



Además, la apropiación y el control sobre el cuerpo de las mujeres se extienden hacia los derechos sexuales y reproductivos, respecto a los cuales, el 72% de la juventud tilda de incorrecto que una mujer aborte en el caso de un embarazo no deseado. **El Salvador** es el país donde los hombres y mujeres más jóvenes tienen el porcentaje más alto con 95% y 87% respectivamente de creencias restrictivas en cuanto al derecho a decidir sobre un embarazo no buscado.

ESPEJOS CON AUMENTO: ENTRE LAS VIOLENCIAS QUE NO SE NOMBRAN Y LOS CONTROLES QUE SE NATURALIZAN, AL AMOR ROMÁNTICO

Los dos imaginarios y normas sociales de este espejo están sustentados por creencias

y comportamientos que aumentan las formas de control sobre las mujeres (Diagrama 3). El estudio recoge porcentajes importantes de las y los jóvenes que no reconocen como violencia que les vigilen los celulares y las redes sociales; que controlen con quién se relacionan, cómo se deben vestir, cuándo y cómo transitar en los espacios públicos; y que se imponga la heterosexualidad como norma.

Es un espejo que refuerza las prácticas de control que fomenta el *amor romántico* y la *heterosexualidad como mandato obligatorio*. Más de la mitad de las creencias y comportamientos tienen datos muy altos entre las mujeres y hombres jóvenes de 15 a 25 años. (ver diagrama en la siguiente página).



CRÉDITO: YAMIL ANTONIO/OXFAM EN BOLIVIA

DIAGRAMA 3.**IMAGINARIOS Y NORMAS SOCIALES DE LOS ESPEJOS CON AUMENTO,
CON SUS RESPECTIVAS CREENCIAS Y COMPORTAMIENTOS**

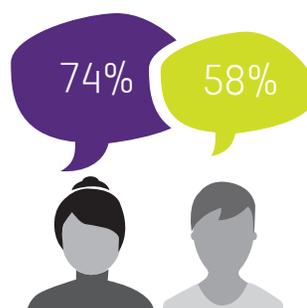
Los números entre paréntesis son los rangos de edad de las personas que respondieron a cada creencia y/o comportamiento.

**LAS PRÁCTICAS DE LESBIANAS Y TRANS DEBEN MANTENERSE EN PRIVADO.**

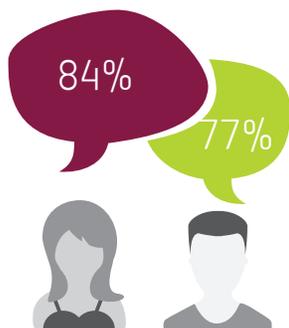
- Las lesbianas no deberían mostrar su orientación sexual en la calle, (% que piensan que sus amistades tienen esa creencia) (15-25).



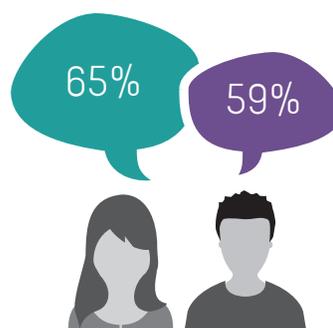
- No es normal que las personas que nacen con genitales masculinos se vistan como mujeres (15-25).

**LOS HOMBRES DEBEN CONTROLAR A LAS MUJERES.**

- No es violencia revisar el celular de sus parejas, (% que creen que sus amigos hombres lo hacen) (15-25).



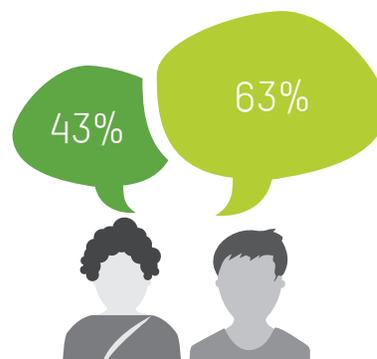
- No es violencia controlar las redes sociales de la pareja, (% que creen que sus amigos hombres lo hacen) (15-25).



- No es violencia decirles qué ropa usar, (% que creen que sus amigos hombres lo hacen) (20-25).



- Los celos son expresión del amor (15-19).



Uno de los aspectos que refuerzan la posición de poder de unos cuerpos sobre otros es la construcción del amor romántico. La creencia que indica *que quien te ama te cuida* se nutre de

ideas que distorsionan y pervierten las relaciones amorosas naturalizando el control sobre las mujeres⁸. En esta línea, aparecen los celos como una prueba de amor.

AMOR ROMÁNTICO: «TE CELO, PORQUE TE QUIERO»^{9,10}

A lo largo de la historia, se han construido diferentes relatos sobre el amor perfilando unos modelos amorosos que se presentan como naturales y, por tanto, imposibles de modificar. Frecuentemente, los vínculos amorosos que establecen hombres y mujeres están basados en las dependencias y la promesa de fidelidad en el marco de relaciones de pareja. Se enseña que entre amor y sufrimiento hay una relación inevitable.

A las mujeres, se les enseña a aguantar toda clase de abusos machistas en nombre del amor. La idealización de la pareja y el anhelo del amor romántico suponen la priorización del ser amado; por ello, se cambian actitudes y se dejan de lado amistades e incluso estudios, trabajos o metas. El amor romántico promueve un amor heterosexual, monógamo, ilimitado en el tiempo y asegurado mediante el matrimonio.

Los amores que experimentamos durante nuestras vidas pueden ser una experiencia maravillosa que nos llena de energía. Pero es fundamental que mujeres y hombres jóvenes puedan problematizar el amor romántico y construir relaciones amorosas igualitarias.

Seis de cada diez hombres de entre 15 y 19 años creen que *aman realmente si celan a su pareja*. Esta creencia se repite en todos los países estudiados. En **República Dominicana**, el 76% de varones de 15 a 19 legitiman los celos como prueba de amor; le sigue **Honduras**, con 65%. Según el promedio regional, las mujeres de 20 a 25 años tienen menos asumida esta creencia.

El 80% de la juventud afirma que sus amigos hombres revisan el celular de sus parejas y el 62% de 15 a 19 años, que ellos controlan las redes sociales de ellas. **Colombia** y **Nicaragua** son los países donde los datos son más altos al respecto: las mujeres de 15 a 19 años afirman que sus *amigos hombres le revisan el celular a su pareja*.

La calle como espacio de control social también limita las expresiones diversas de las opciones

sexuales. Siete de cada diez jóvenes del total de la muestra piensan que sus amistades creen que las lesbianas no deberían mostrar su orientación sexual de manera pública. Los países con los mayores porcentajes de lesbofobia son **Honduras**, **Nicaragua** y **República Dominicana**.

A veces, yo iba con mi pareja en el bus y la gente decía: «Pero que desperdicio de mujeres» o «A ustedes, no las han cogido bien; si yo las cogiera, ya no fueran así». Eso ha sido tan horrible (mujer, grupo focal de El Salvador).

Además, seis de cada diez hombres de 15 a 25 años creen que no es normal que las personas que nacen con genitales masculinos se vistan como mujeres. **Guatemala** y **Nicaragua** son los países con los datos más altos de transfobia.

⁸ La Corriente Feminista (2014). Campaña *¿Y vos, cómo haces el amor?* Nicaragua. http://lacorrientenicaragua.org/wp-content/uploads/2015/02/MANUAL_AMOR_SEGUNDO.pdf [fecha de consulta: 10 de octubre de 2017]

⁹ Rodríguez, V. (coord.) *Violencia machista y mitos del amor romántico*. Oxfam y Colectivo Rebeldía. Bolivia.

¹⁰ La Corriente Feminista. *óp. cit.*

ESPEJOS DESGASTADOS: ENTRE LAS OPRESIONES MACHISTAS Y LOS ATRIBUTOS DE LA BUENA MUJER

Los tres imaginarios y normas sociales de este espejo están apoyados por creencias que condenan a las mujeres a la violencia machista

mediante la exaltación de determinados atributos conservadores que han formado parte en la clasificación de «buena mujer» (Diagrama 4). La mayoría de estas creencias tiene una alta permeabilidad entre personas de 20 a 25 años.

DIAGRAMA 4.

IMAGINARIOS Y NORMAS SOCIALES DE LOS ESPEJOS DESGASTADOS, CON SUS RESPECTIVAS CREENCIAS Y COMPORTAMIENTOS

Los números entre paréntesis son los rangos de edad de las personas que respondieron a cada creencia y/o comportamiento.

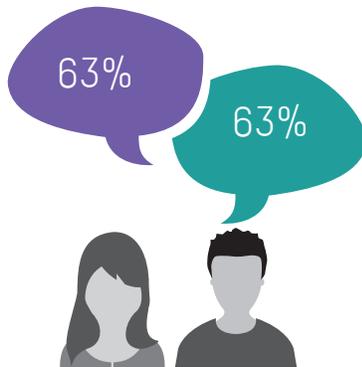


UN HOMBRE TIENE EL DERECHO DE “CORREGIR” O DISCIPLINAR EL COMPORTAMIENTO DE LAS MUJERES Y PARA ESO PUEDE UTILIZAR CUALQUIER TIPO DE VIOLENCIA. HAY RAZONES PARA QUE LAS MUJERES AGUANTEN VIOLENCIA:

• Aguanta por sus hijos (20-25).



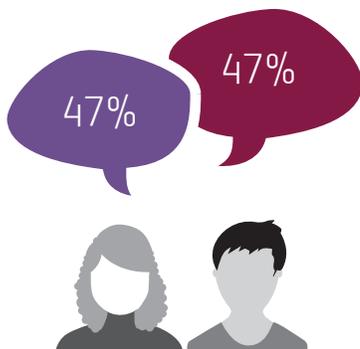
• La amenaza con matarla (20-25).



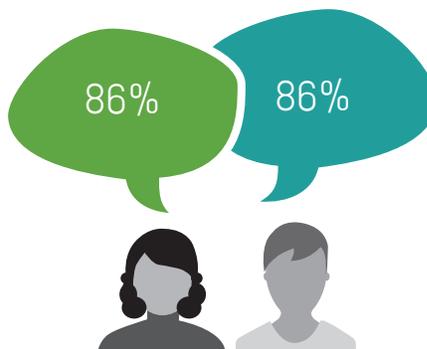
• Depende económicamente (20-25).



• Creen que es normal (20-25).



• Nadie debería meterse en las peleas de pareja (15-25).

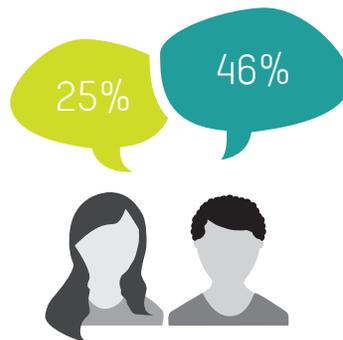


LOS HOMBRES DEBEN SER LOS PROVEEDORES, LAS MUJERES CUIDADORAS Y SOLAMENTE HACEN APORTACIONES COMPLEMENTARIAS.

- Es mejor que el hombre sea el sustento de la familia y la mujer cuide de las y los hijos (15-19).

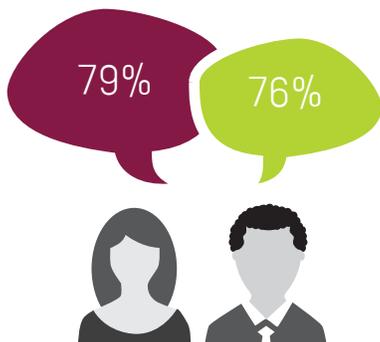


- En caso de despedir a alguien es mejor mantener el trabajo del hombre porque ellos normalmente sostienen el hogar/familia (15-19).



TODAS LAS MUJERES DEBEN SER MADRES.

- Todas las mujeres deben ser madres, % que piensa que sus amistades así lo creen (15-25).



Entre las percepciones más generalizadas en las personas jóvenes, está la normalización de la violencia machista que se establece mediante la posición inherente del hombre como violento y la mujer como víctima. El 50% de las mujeres y el 38% de los hombres de 15 a 25 años piensan que las mujeres aguantan situaciones de violencia en la pareja porque ellas creen que es normal sufrir violencia, y el 61% de las mujeres y el 55% de los hombres, de ese mismo rango de edad, porque creen que los agresores las amenazan con matarlas.

El temor de la mujer es que la vayan a matar. Por eso, ella no habla (mujer, grupo focal de Nicaragua).

Es importante mencionar que en **República Dominicana, Nicaragua y Guatemala** la *naturalización de la amenaza de muerte* es una creencia con porcentajes muy altos entre las mujeres y hombres de 20 a 25 años, mientras que **Guatemala, El Salvador, Colombia y Honduras** son los países donde más jóvenes piensan que *las mujeres aguantan la violencia, porque creen que es normal*.

El 86% de los y las jóvenes indica que sus amistades creen que es mejor no meterse en «las peleas de pareja». La indiferencia social establece la base para la impunidad social. Las violencias contra las mujeres en las relaciones de pareja son observadas como una cuestión privada que debe resolverse en la intimidad, y a la vez, también es aceptada y reproducida en los espacios públicos. En **Honduras** (hombres de 15 a 19 años) y **Guatemala** (mujeres de 15 a 19 años) es donde más creen que sus amigas y amigos consideran que *nadie debería meterse en las peleas de pareja*, mientras que **Cuba** es el país donde más mujeres y hombres jóvenes consideran que *intervendrían ante una situación de violencia*.

El 77% de la juventud que participó en este estudio coincide en *que todas las mujeres*

deben ser madres: esta es una creencia muy instalada en la población joven de la región, lo cual es congruente con la cultura que idealiza la maternidad. La idea de la maternidad obligatoria tiene datos muy altos entre la juventud de 15 a 25 años de **Cuba y República Dominicana**.

Los cuidados son percibidos como una responsabilidad exclusiva de las mujeres y los hombres son sindicados como los únicos proveedores. El 56% de los jóvenes de 15 a 19 años indica que *es mejor que el hombre sea el sustento de la familia y la mujer cuide de las y los hijos*; además, el 46% de los varones más jóvenes opina que, en caso de despedir a alguien, es mejor mantener el trabajo del hombre. **República Dominicana y Honduras** son los países con los indicadores más alto, mientras tanto en **Bolivia**, el 61% de los hombres de 20 a 25 años cree que *cuando una madre sale a trabajar fuera de la casa, los hijos e hijas sufren abandono*.

ENTRE LOS HOMBRES
BOLIVIANOS DE 20 A 25
AÑOS EL

61%

CREE QUE CUANDO UNA MUJER
SALE A TRABAJAR LAS HIJAS
E HIJOS SUFREN ABANDONO



3.

CAMINOS PARA LA TRANSFORMACIÓN: JÓVENES ACTUANDO CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA

El derecho de las mujeres a vivir libres de violencias ha sido una de las banderas de lucha más importantes del movimiento feminista de la región de América Latina y el Caribe. Los datos de este informe indican los enormes desafíos, pero también identifican vías de re-significación de las creencias y comportamientos que producen, reproducen y profundizan las violencias contra las mujeres. Es revelador que estas voces más críticas se identifican principalmente entre las mujeres de 20 a 25 años.

Ocho de cada diez mujeres y hombres jóvenes creen que *las violencias contra las mujeres son producto de las enormes desigualdades de género que vivimos en la región*, mientras tanto, siete de cada diez creen que *la violencia contra las mujeres es un problema grave y que las autoridades deberían hacer algo*.

La juventud reconoce que la violencia es un problema que debe ser atendido y cree que el Estado debe actuar. El desafío urgente que identificamos es que asuman un rol protagónico en la transformación de los imaginarios y normas sociales que alimentan la violencia machista.

Las estrategias que han liderado las organizaciones feministas y de mujeres en la región se erigen como motor principal de cambio, mediante la movilización, la sostenibilidad de procesos, la incidencia política y el trabajo en red. Los medios de comunicación siguen teniendo una gran influencia en el debate público de la

región. Con la fuerte entrada de internet y los *smartphones* en América Latina y el Caribe, se ha facilitado el consumo de información y entretenimiento a través de redes sociales.

Las redes sociales son, por excelencia, plataformas de información, divulgación y movilización, que permiten interactuar y generar procesos de cambios. En este contexto, surge el *ciberfeminismo*, que utiliza las redes sociales como medio de visibilización, denuncia, incidencia y movilización contra la violencia machista. Este tipo de activismo ha generado diversas campañas y momentos de gran impacto, a nivel global, en los medios de comunicación, en la población y en las agendas políticas. En **Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana**, son la herramienta de información más señalada entre la población joven, principalmente, de 20 a 25 años.

En la calle, se hace denuncia y es donde los cuerpos se disponen para la acción política cara a cara, y las redes facilitan el mundo del *ciberactivismo* que alientan conexiones para la transformación social. La acción en la calle y el ciberactivismo son absolutamente cruciales y complementarios para romper con los moldes que han perpetuado la violencia machista.

Son muchas las mujeres y hombres jóvenes que están protagonizando la construcción de realidades alternativas. La región debe dar pasos significativos hacia la cultura de la no violencia

machista; además, es urgente que la juventud lidere acciones que transgredan formas de pensar, modifiquen discursos conservadores, empujen acciones sostenidas y consigan que personas de diversos sectores se sientan comprometidas con este llamado.

Lo anterior no niega la importancia de la actividad procesal y punitiva en casos de violencia contra las mujeres: los sistemas de justicia siguen jugando un papel central para acabar con la impunidad y la cultura de la violencia. América Latina y el Caribe, aunque registra avances legislativos significativos, exhiben enormes brechas de implementación y niveles alarmantes de crueldad de la violencia machista.

No solo los sistemas de justicia y la juventud, también las familias, amigas y amigos, docentes, organizaciones de la sociedad civil, columnistas y periodistas tienen una enorme responsabilidad en la construcción de imaginarios y normas sociales alternativos y en desafiar la complicidad machista.

Nuestro compromiso, como Oxfam, es reforzar los programas de derechos de las mujeres en los países donde tenemos presencia y abordar con prioridad la transformación de imaginarios y normas sociales, en la cual, una de las herramientas es la campaña ¡Basta! Desde esta campaña, Oxfam apuesta por seguir fortaleciendo el trabajo de las organizaciones feministas; sostener un trabajo con mujeres y hombres jóvenes; desarrollar una alianza de trabajo con *influencers* referentes, con periodistas, con comunicadoras feministas; y avanzar en el abordaje ético de las noticias.

LA ERRADICACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ES POSIBLE

La lucha por el derecho de todas las mujeres y niñas a una vida libre de violencia debe ser una absoluta prioridad en nuestras sociedades y gobiernos. Debemos celebrar los avances

legislativos conseguidos; pero también, continuar exigiendo a nuestros gobernantes la aplicación de las leyes, garantizar el acceso a la justicia de las mujeres víctimas de violencia, asegurar presupuestos reales orientados a crear capacidades en las instituciones públicas y funcionarios y funcionarias, no revictimizar y contribuir con nuevos mensajes y conocimientos a la transformación de imaginarios y normas sociales nocivos que perpetúan, normalizan y dejan impune la violencia que sufren miles de mujeres y niñas en la región. Urge un mayor escrutinio personal y colectivo, y cuestionarnos las creencias y comportamientos que nos han inculcado desde muy temprana edad.

A continuación, destacamos algunas acciones y recomendaciones a varios sectores, que recogemos en este informe:

1. Necesitamos visibilizar a las **familias que están transgrediendo** el modelo impuesto y que madres, padres, hermanas, hermanos que creen en estas otras formas de vivir en libertad puedan formar parte activa de los procesos que apuestan por la transformación de imaginarios y normas sociales.
2. **Las amigas y amigos** pueden tener un enorme poder en la construcción de imaginarios y normas sociales alternativos, y comprometerse con no admitir ninguna expresión de violencia hacia las mujeres. La actuación desde las prácticas cotidianas, las conversaciones, los chistes, los gestos, el lenguaje, las imágenes que compartimos son absolutamente relevantes.
3. **Las personas que tienen la responsabilidad de educar** en la familia y en los centros de enseñanzas, debemos repensar el lenguaje que utilizamos en nuestras comunicaciones, en nuestros diálogos íntimos y en espacios públicos; además, replantear nuestros comportamientos, porque con

estos estamos construyendo cultura. Los sistemas educativos pueden contribuir a transformaciones profundas de los imaginarios y normas sociales que perpetúan las desigualdades de género y las violencias contra mujeres y niñas.

4. Es primordial seguir promoviendo procesos mediante los cuales **las mujeres jóvenes** puedan ganar confianza y ser actrices de cambio en sus propias vidas y en los procesos colectivos. Es elemental que mujeres y niñas puedan desmontar los miedos y superar los discursos de impotencia. La apropiación/recuperación del cuerpo tiene un papel central. La solidaridad entre mujeres constituye uno de los grandes desafíos para hacer frente a la violencia.

5. **Los hombres jóvenes** deben construir referencias alternativas de la masculinidad, además de participar en espacios de reflexión que les permitan reescribir los discursos y dar a conocer testimonios positivos que demuestren las otras formas posibles de ser hombres. Los aliados deben responsabilizarse con la transformación de imaginarios y normas sociales, además de enfrentar las consecuencias que implica desobedecer los mandatos machistas. Un paso importante es que reconozcan sus privilegios y el daño que provoca a las mujeres y a los propios hombres el ejercicio de la masculinidad sexista y racista, desafiar la complicidad machista entre los hombres y nunca proteger al que violenta.

6. **Las campañas y los procesos de movilización ciudadana** representan un enorme potencial, siempre y cuando se acompañen de otros procesos sostenidos. Las campañas deben trabajar con las personas con las que las y los jóvenes se identifican.

7. **Periodistas y columnistas de medios tradicionales y de medios alternativos, independientes, youtubers, facebookeros, twitteros, presentadores de televisión y radio** son actores claves. Deben jugar un rol central en la promoción de imaginarios y normas sociales alternativos.

Algunas de las acciones inmediatas que recomendamos adoptar a profesionales de medios son:

- Que existan más espacios de co-construcción con las organizaciones feministas.
- Asumir las recomendaciones para el tratamiento de violencia contra las mujeres.
- Suscribir el Pacto de Medios lanzado por ONU Mujeres en marzo de 2016.

Finalmente, es importante afirmar que la ausencia de la actividad procesal y punitiva en casos de violencia contra las mujeres estimula la repetición de los hechos y la pérdida de confianza de la ciudadanía en los sistemas de justicia, los cuales, pese a lo dicho, siguen jugando un papel central para acabar con la impunidad y la cultura de la violencia.



La violencia **NO** es el destino
de las **MUJERES**.

Si **NO** hacemos nada, también
somos parte de la **VIOLENCIA**.

¡Basta, acabemos con la
violencia contra las mujeres!



Informes de Investigación de Oxfam \

Los Informes de Investigación de Oxfam se elaboran para compartir los resultados de estudios, contribuir al debate público y suscitar intercambios de ideas sobre políticas y prácticas humanitarias y de desarrollo. No reflejan necesariamente la postura política de Oxfam. Las opiniones expresadas son las de las autoras y no necesariamente las de Oxfam.

Para más información o realizar comentarios sobre este informe, póngase en contacto con contacto OILAC@oxfaminternational.org

© Oxfam Internacional Julio 2018

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional en Julio 2018.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escribir a cualquiera de las organizaciones o ir a www.oxfam.org.

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<http://ibis-global.org/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam México (www.oxfamMexico.org)

Oxfam New Zealand (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

www.oxfam.org/es



OXFAM